

Vía Crucis con los santos San Rafael Arnáiz

por los enfermos

ORACIÓN INICIAL

Señor Ayúdanos a acompañarte no sólo con nobles pensamientos, sino a recorrer tu camino con el corazón, más aún, con los pasos concretos de nuestra vida cotidiana. Que nos encaminemos con todo nuestro ser por la vía de la cruz y sigamos siempre tus huellas.

Tú que has tomado con paciencia y humildad la profundidad de la vida humana, igual que las penas y sufrimientos de tu cruz, ayúdanos para que aceptemos el dolor y las dificultades que nos trae cada nuevo día y que crezcamos como personas y lleguemos a ser más semejantes a ti. Haznos capaces de permanecer con paciencia y ánimo, y fortalece nuestra confianza en tu ayuda. Déjanos comprender que sólo podemos alcanzar una vida plena si morimos poco a poco a nosotros mismos y a nuestros deseos egoístas. Pues solo si morimos contigo, podemos resucitar contigo. Amén

I ESTACIÓN: JESÚS ES CONDENADO A MUERTE

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/ Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.

Palabra de Dios

La gente volvió a gritar: «¡Crucifícale!». Pilato les decía: «Pero ¿qué mal ha hecho?». Pero ellos gritaron con más fuerza: «¡Crucifícale!». Pilato, entonces, queriendo complacer a la gente, les soltó a Barrabás y entregó a Jesús, después de azotarle, para que fuera crucificado. (Mc 15,13-15)

Reflexión

¡Quién piensa ser apreciado de los hombres cuando veo a mi Jesús olvidado de sus amigos, despreciado y escupido! ¡Quién piensa en tener prudencia cuando vemos a Jesús con una capa y un cetro de loco! Señor, yo quisiera ser ese loco...

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

II ESTACIÓN: JESÚS CARGA CON LA CRUZ

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/ Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.

Palabra de Dios

El Señor me ha abierto el oído. Y yo no me resistí, ni me hice atrás. Ofrecí mis espaldas a los que me golpeaban, mis mejillas a los que mesaban mi barba. Mi rostro no hurté a los insultos y salivazos. Pues que Señor habría de ayudarme para que no fuese insultado, por eso puse mi cara como el pedernal, a sabiendas de que no quedaría avergonzado. (Is 50,5-7)

Reflexión

¡Ah!, la locura de la Cruz... ¡Quién la tuviera! ¡Señor, quisiera amar con locura tu Cruz; no permitas que de ella me aparte! En el amor a la Cruz he encontrado la verdadera felicidad, y soy feliz cuando me abrazo a la Cruz ensangrentada y veo que Jesús me quiere, y que María también me quiere, a pesar de mis miserias, de mis negligencias, de mis pecados. Pero yo no tengo importancia... ¡Solo Dios!

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

III ESTACIÓN: JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/ Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.

Palabra de Dios

Dijo él: «De cierto que ellos son mi pueblo, hijos que no engañarán». Y fue él su Salvador en todas sus angustias. No fue un mensajero ni un ángel: él mismo en persona los liberó. Por su amor y su compasión él los rescató: los levantó y los llevó todos los días desde siempre. (Is 63, 8-9)

Reflexión

¡Qué cansado estoy, Señor y Dios mío! ¿Hasta cuándo...? En medio de mi deseo de cielo de amor a Jesús arrastro mi vida, que el mundo aún sujeta... Mi alma sufre de verse privada de tus amores, sufre de verse en el encierro de este cuerpo miserable. Ten misericordia de mí... ¡Pobre alma que sufre mal de amores y aún tiene que vivir!

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

IV ESTACIÓN: JESÚS SE ENCUENTRA CON SU MADRE

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

¿A quién te compararé? ¿A quién te asemejaré, hija de Jerusalén? ¿Quién te podrá salvar y consolar, virgen, hija de Sión? Grande como el mar es tu quebranto: ¿quién te podrá curar? (Lam 2,13)

Reflexión

¡Virgen María, Madre de los Dolores! Cuando mires a tu Hijo ensangrentado..., déjame a mí que humildemente recoja tu inmenso dolor y déjame que, aunque indigno, enjague sus lágrimas. ¡Qué grande es Dios, qué dulce María! En Ella encontrarás el amor y la caridad que no encontrarás en los hombres...

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

V ESTACIÓN: SIMÓN DE CIRENE LLEVA LA CRUZ DE JESÚS

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

Ayudaos mutuamente a llevar vuestras cargas y cumplid así la ley de Cristo. (Gál 6,2)

Reflexión

Señor, déjame llevar tu Cruz... ¡Quién me diera sufrir junto a tu Cruz para aliviar tu dolor! Note la Cruz sobre mis hombros. ¡Qué grande es Dios! Cómo no amarle, cómo no amarle. ¡Con qué delicadeza toca los corazones, con qué suavidad nos hace ver su voluntad y nos enseña sus caminos, cuánta dulzura tiene en la voz el dulce Nazareno cuando dice: «Sígueme»!

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

VI ESTACIÓN: LA VERÓNICA ENJUGA EL ROSTRO DE JESÚS

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

Voy a volverme a mi lugar, hasta que hayan expiado y busquen mi rostro. En su angustia me buscarán. Venid, volvamos a Yavé, pues él ha desgarrado y él nos curará, él ha herido y él nos vendará. Dentro de dos días nos dará la vida, al tercer día nos hará resurgir y en su presencia viviremos. Conozcamos, corramos al conocimiento de Yavé: cierta como la aurora es su salida; vendrá a nosotros como la lluvia temprana, como la lluvia tardía que riega la tierra. (Os 5,15-6,3)

Reflexión

Al ver tus llagas, Señor, solo un pensamiento domina al alma... Amor..., sí; amor para enjugar tu sudor, amor para endulzar tus heridas, amor para aliviar tanto y tan inmenso dolor. Quisiera, Señor, amarte como nadie.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

VII ESTACIÓN: JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

«Asco tiene mi alma de mi vida: derramaré mis quejas sobre mí, hablaré en la amargura de mi alma. Diré a Dios: No me condenes, hazme saber por qué me enjuicias! ¿Acaso te está bien mostrarte duro, menospreciar la obra de tus manos, y el plan de los malvados avalar?». (Job 10, 1-3)

Reflexión

Sufro, Señor, Tú lo sabes... Aunque en momentos de generosidad deseo sufrir por el mundo entero y me ofrezco a Ti para que lo Tú quieras..., son tan pocos los momentos en que pienso así... Es tanta la sensualidad de mi carne y la flaqueza de mi espíritu, que ya ves cuántas veces desfallezco.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

VIII ESTACIÓN: JESÚS SE ENCUENTRA A LAS MUJERES DE JERUSALÉN

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

«Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia». (Mt 5,7)

Reflexión

Déjame, Señor, llorar, pero llorar de ver lo puedo hacer por Ti; lo mucho que te he ofendido estando lejos de tu Cruz... Déjame llorar el olvido en que te tienen los hombres..., aun los buenos... No te importen mis lágrimas ni te detengan a veces mis grandes faltas de correspondencia a tu amor... Ya sabes lo que soy y cómo soy. Pero tú vienes y me consuelas

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

IX ESTACIÓN: JESÚS CAE POR TERCERA VEZ

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

«Horrorizados de mí, se quedan a distancia, y sin reparo a la cara me escupen. Una ralea se alza a mi derecha, exploran si me encuentro tranquilo, y abren hacia mí sus caminos siniestros». Job 30,10.12

Reflexión

Cada vez me cuesta más, cada vez me pesa más mi cruz, pero cada vez se llena más mi alma de ese solo Dios! Acompañarle en la Cruz cuesta copiosas lágrimas. Todo es lucha, como dice Kempis...; lucha consigo mismo, con la tribulación, con la tentación... Todo es batalla y dolor, pero en medio está Jesús, que alienta al alma a seguir...

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

X ESTACIÓN: JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

Los soldados, después que crucificaron a Jesús, tomaron sus vestidos, con los que hicieron cuatro lotes, un lote para cada soldado, y la túnica. La túnica era sin costura, tejida de una pieza de arriba abajo. Por eso se dijeron: «No la rompamos; sino echemos a suertes a ver a quién le toca». Para que se cumpliera la Escritura: «Se han repartido mis vestidos, han echado a suertes mi túnica». Y esto es lo que hicieron los soldados. (Jn 19,23-24)

Reflexión

¡Cristo Jesús! Enséñame a padecer... Enséñame esa ciencia que consiste en amar el menosprecio, la injuria, la abyección... Enséñame esa ciencia que Tú desde la cumbre del Calvario muestras al mundo entero.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

XI ESTACIÓN: JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

Desde la hora sexta hubo oscuridad sobre toda la tierra hasta la hora nona. Y alrededor de la hora nona clamó Jesús con fuerte voz: «¡Elí, Elí! ¿Lemá sabactani?», esto es: «¡Dios mío, Dios mío! ¿Por qué me has abandonado?». (Mt 27,45-46)

Reflexión

Ah, Señor Jesús... ¡qué feliz soy, he hallado lo que desea mi alma! No son los hombres, no son las criaturas, no es la paz, ni es el consuelo; no es lo que el mundo cree...; es lo que nadie puede sospechar..., es la Cruz. ¡Saborear la Cruz..., saborear la Cruz!

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

XII ESTACIÓN: JESÚS MUERE EN LA CRUZ

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba cumplido, para que se cumpliera la Escritura, dice: «Tengo sed». Había allí una vasija llena de vinagre. Sujetaron a una rama de hisopo una esponja empapada en vinagre y se la acercaron a la boca. Cuando tomó Jesús el vinagre, dijo: «Todo está cumplido». E inclinando la cabeza entregó el espíritu. (Jn 19,28-30)

Reflexión

Déjame, Señor, vivir junto a tu Cruz... Qué alegría tan grande es poder vivir al pie de la Cruz. Allí encuentro a María, a san Juan y a todos los amadores... Esté (yo) siempre a la sombra del duro madero, ponga allí a tus pies mi celda, mi lecho... Tenga yo allí, Señor, mis delicias, mi descanso en el sufrir... Riegue el suelo del

Calvario con mis lágrimas... Allí no hay dolor, pues al ver el tuyo, ¿quién se atreve a sufrir? Allí todo se olvida... No hay deseo de gozar, ni nadie piensa en penar... Al ver tus llagas, Señor, solo un pensamiento domina mi alma..., amor...

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

XIII ESTACIÓN: JESÚS ES BAJADO DE LA CRUZ

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

Pero al llegar a Jesús, como lo vieron ya muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados le atravesó el costado con una lanza y al instante salió sangre y agua. (Jn 19,33-34)

Oración

Jesús misericordioso, multiplica en mí cada día la confianza en tu misericordia para que, siempre y en todas partes, dé testimonio de tu bondad y tu amor infinito.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

XIV ESTACIÓN: JESÚS ES COLOCADO EN EL SEPULCRO

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

«El que ama su vida, la pierde; y el que odia su vida en este mundo, la guardará para una vida eterna». Jn 12,24

Oración

Jesús mío, mi dulce amor, ino permitas que me aparte de Ti! Virgen María, no me abandones.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

ORACIÓN FINAL

Padre amado, hemos realizado el camino recorrido por Jesús; ayúdanos a valorarlo como muestra de amor y entrega. Derrama sobre nosotros el Espíritu de la Verdad para que nos enseñe a vivir la comunión y a ser testigos de la vida en el mundo. Que tu amor esté siempre en nuestro corazón para contagiar a todos la alegría de sabernos hermanos. Que mostremos este amor orando intensamente por todos, Amén.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo... Amén.